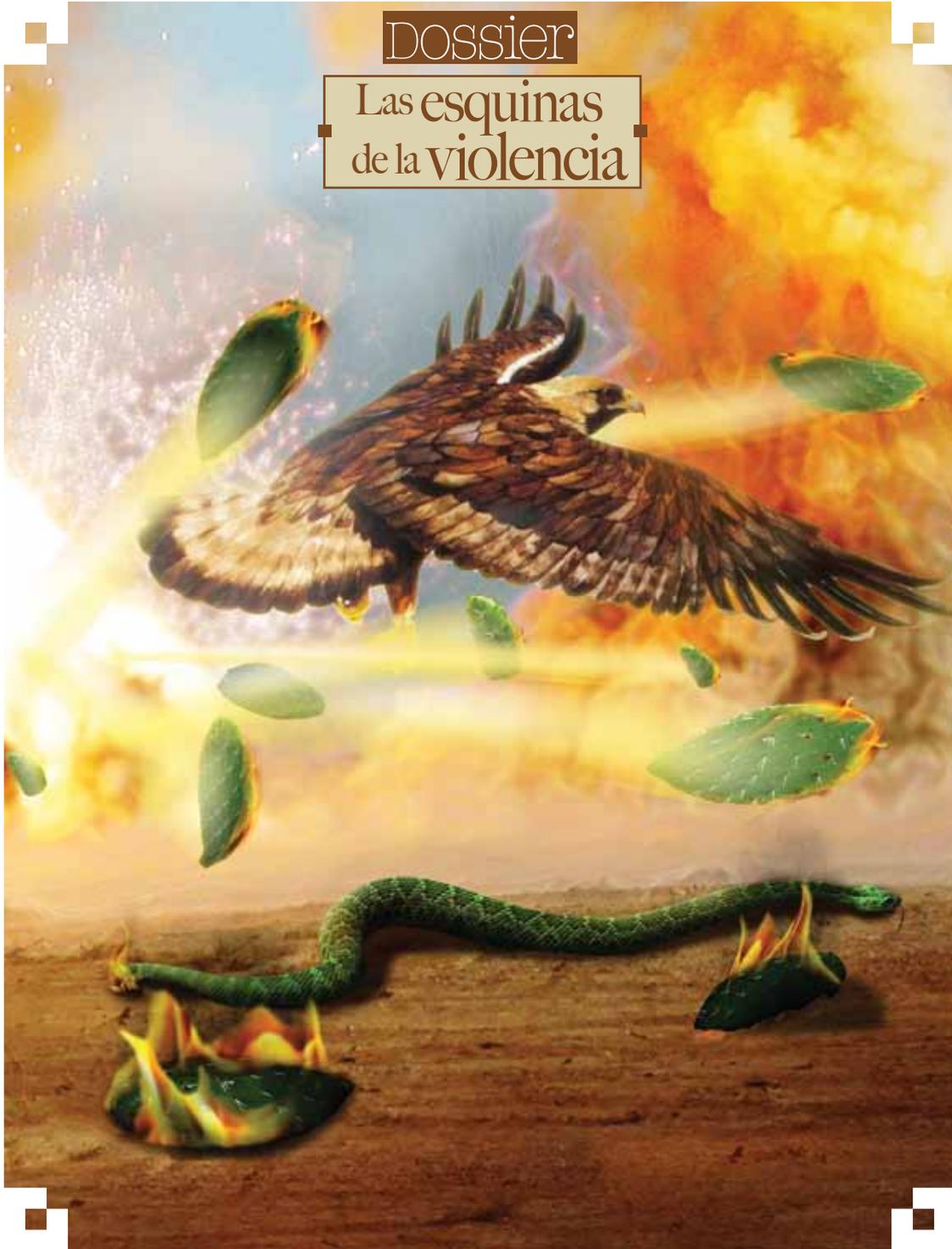
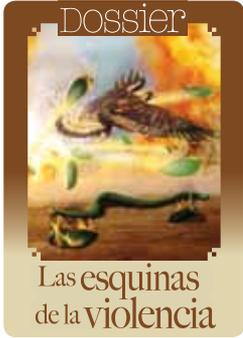
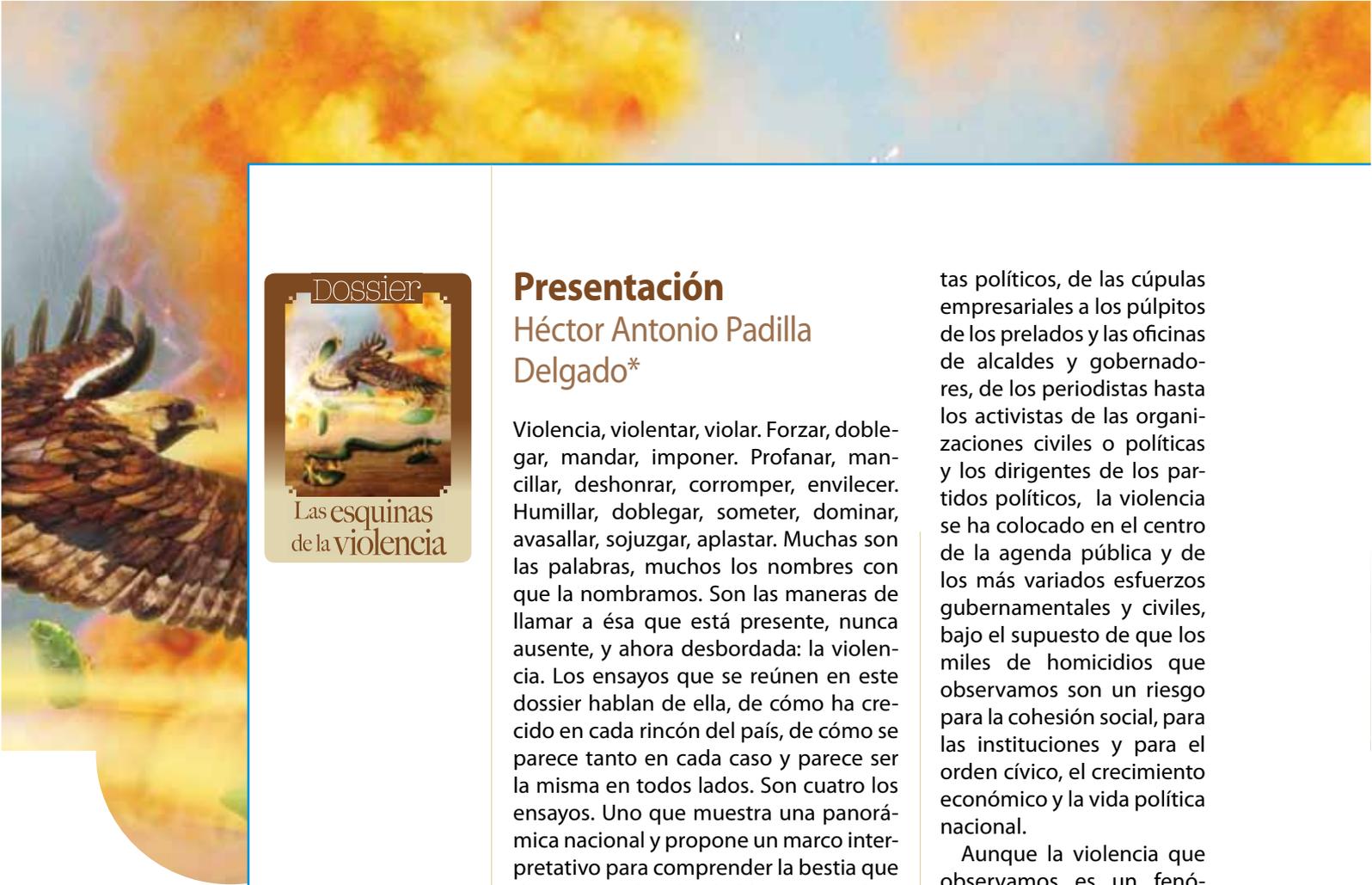


Dossier

Las esquinas  
de la violencia



**Héctor Antonio Padilla Delgado** Adrián Acosta Silva  
Camilo Contreras Delgado **Gerardo Medrano**



## Presentación

### Héctor Antonio Padilla Delgado\*

Violencia, violentar, violar. Forzar, doblegar, mandar, imponer. Profanar, mancillar, deshonorar, corromper, envilecer. Humillar, doblegar, someter, dominar, avasallar, sojuzgar, aplastar. Muchas son las palabras, muchos los nombres con que la nombramos. Son las maneras de llamar a ésa que está presente, nunca ausente, y ahora desbordada: la violencia. Los ensayos que se reúnen en este dossier hablan de ella, de cómo ha crecido en cada rincón del país, de cómo se parece tanto en cada caso y parece ser la misma en todos lados. Son cuatro los ensayos. Uno que muestra una panorámica nacional y propone un marco interpretativo para comprender la bestia que despertó en la selva *hobbseana* que hoy es México; y otros tres que ofrecen imágenes nítidas de los modos en que ésta se pasea por las tres esquinas norteañas del país: Monterrey, Ciudad Juárez y Tijuana.

## La violencia como espectáculo: los años del plomo

Adrián Acosta Silva\*

*Lo que no tiene nombre no existe*  
Vladimir Nabokov, *Invitado a una decapitación.*

La ola de violencia que recorre el país en los últimos años ha sido objeto de las más diversas aproximaciones, interpretaciones y preocupaciones. Desde el Presidente de la República hasta los análisis

políticos, de las cúpulas empresariales a los púlpitos de los preladados y las oficinas de alcaldes y gobernadores, de los periodistas hasta los activistas de las organizaciones civiles o políticas y los dirigentes de los partidos políticos, la violencia se ha colocado en el centro de la agenda pública y de los más variados esfuerzos gubernamentales y civiles, bajo el supuesto de que los miles de homicidios que observamos son un riesgo para la cohesión social, para las instituciones y para el orden cívico, el crecimiento económico y la vida política nacional.

Aunque la violencia que observamos es un fenómeno complejo, la interpretación oficial —vale decir, la que ofrece cotidianamente el calderonismo desde 2007— señala que esta ola de violencia es producto de la acción del Estado para imponer el orden legal a los grupos delictivos, y afecta fundamentalmente a estos grupos, pues les significa la pérdida de territorios donde las actividades ilegales (principalmente las del narcotráfico), habían impuesto un orden criminal e inmoral a varios territorios y regiones del país. Bajo la óptica del oficialismo, esa lucha se cifró en código de guerra, lo que explica el empleo de las fuerzas federales y del ejército para

\*Docente-investigador de la UACJ.  
\*Docente de la Universidad de Guadalajara